EVANGELIO SEGUN SAN MARCOS

CAPITULO 8

LA SEGUNDA MULTIPLICACION DE LOS PANES (Mc.8,1-10)

1 En esos días, volvió a reunirse una gran multitud, y como no tenían qué comer, Jesús
llamó a sus discípulos y les dijo: 2 «Me da pena esta multitud, porque hace tres días que
están conmigo y no tienen qué comer. 3 Si los mando en ayunas a sus casas, van a
desfallecer en el camino, y algunos han venido de lejos». 4 Los discípulos le preguntaron:
«¿Cómo se podría conseguir pan en este lugar desierto para darles de comer?». 5 Él les
dijo: «¿Cuántos panes tienen ustedes?». Ellos respondieron: «Siete». 6 Entonces él
ordenó a la multitud que se sentara en el suelo, después tomó los siete panes, dio gracias,
los partió y los fue entregando a sus discípulos para que los distribuyeran. Ellos los
repartieron entre la multitud. 7 Tenían, además, unos cuantos pescados pequeños, y
después de pronunciar la bendición sobre ellos, mandó que también los repartieran. 8
Comieron hasta saciarse y todavía se recogieron siete canastas con lo que había sobrado.
9 Eran unas cuatro mil personas. Luego Jesús los despidió. 10 En seguida subió a la
barca con sus discípulos y fue a la región de Dalmanuta.

En la primera multiplicación de los panes reportada por Marcos, fueron los discípulos quienes informaron a Jesús del hecho, ahora es Jesús mismo a tomar la iniciativa y valdría la pena preguntarse por qué non son los mismos discípulos a pedirle a Jesús que intervenga dada la primera multiplicación que Él había hecho.

Pienso en la explicación anterior dada por Marcos que los define *duros de corazones*. De hecho, estos discípulos, eran personas que no estaban acostumbradas a ver grandes obras y milagros y debían estar un poco confundido por la grandeza de los gestos hechos por Jesús: curaciones, liberaciones, caminar sobre el agua, multiplicación de alimentos, por lo tanto, para evitar malentendidos por su pequeñeces, repiten las mismas preguntas cerrados en sus pequeños patrones.

Cómo estos personajes antiguos se parecen a nosotros y cómo nuestro Jesús siempre es fiel a sí mismo. Por lo tanto, los vicios humanos no cambian, pero, afortunadamente, ni siquiera la disponibilidad de Dios para ayudarnos, de hecho, previene nuestra dureza de corazón, haciéndonos entender lo que tenemos que hacer.

El problema está en los esquemas, esos pensamientos limitantes que también impiden que los discípulos tomen conciencia de las situaciones para operar de manera correcta y de acuerdo con la perspectiva de Dios. Los esquemas, son los límites humanos preconstituidos de los cuales se puede salir solamente por la fe, la humildad y la buena voluntad.

Fe en acoger el conocimiento de la palabra de Dios para ponerla en práctica sabiendo que estamos yendo por el único camino posible hacia la salvación; humildad, la capacidad de cuestionarse a sí mismos para organizar un cambio radical en el comportamiento humano

que siempre distorsiona la verdad de Dios; buena voluntad para abandonar el orgullo que nos castiga y nos mantiene alejados del amor de Dios.

Analizando las dos historias de las multiplicaciones, primero por los diferentes lugares y después por los diferentes participantes, podemos pensar que realmente hubo dos multiplicaciones de panes y peces, es decir, la primera ocurrida entre el lago de Tiberíades y Cafarnaúm, que está en Galilea, y que fue el centro de la misión de Jesús dirigida a su pueblo que quería proclamarlo rey, y que Jesús no permitió hacer porque con ese gesto solo había querido mostrarles que era aquel Mesías que desde siempre esperaban.

La segunda multiplicación, en cambio, se tiene en tierras paganas, en los límites de Galilea, y los números y los gestos se expresan de forma diferentes: diferente es el número de los panes y de los peces, el número de los participantes y también los recipientes en los que guardaron la comida avanzada, en la primera, las cestas eran las de mimbre de los judíos y luego en la segunda eran bolsas, los recipientes plegables de lona de los paganos. ¿Qué es lo que Marcos nos quiere decir? Que Dios es el padre de todos y que en Jesús, que es la imagen visible del Dios invisible, se pone al servicio de todos para ayudar a cualquiera que lo necesite.

Las dos multiplicaciones de los panes se convierten en el símbolo de una Iglesia en la que las dos comunidades, la judía y la pagana compartirán la misma fe y la misma Eucaristía. Estas, las multiplicaciones, fueron para los apóstoles, una experiencia decisiva por la verdadera fe. Con las sanaciones y las liberaciones que Jesús hacia podían pensar que El poseía dones sobrenaturales pero con la multiplicación de la comida que no había, solamente tenían que entender que quien crea de la nada solamente puede ser Dios y entonces reconocerlo como verdadero Dios a pesar de ser también Hombre Verdadero.

EL SIGNO REUSADO A LOS FARISEOS (Mc.8,11-13)

11 Entonces llegaron los fariseos, que comenzaron a discutir con él; y, para ponerlo a prueba, le pedían un signo del cielo. 12 Jesús, suspirando profundamente, dijo: «¿Por qué esta generación pide un signo? Les aseguro que no se le dará ningún signo». 13 Y dejándolos, volvió a embarcarse hacia la otra orilla.

Debemos explicar brevemente que los fariseos eran la corriente más progresista del judaísmo. Eran laicos que buscaban promover la práctica de la ley de Dios en la vida diaria de las personas. Los saduceos, por otro lado, eran sacerdotes que se dedicaban al templo y al culto del que tenían el monopolio y solamente observaban la ley transmitida por Moisés, mientras que los fariseos también se referían a los profetas, a los sabios del pasado y a la tradición. Entonces tenían que haber sido simpatizantes de Jesús, y también capaces de atraer sus simpatías, pero a menudo encontramos que recibían correcciones de parte de Jesús.

Jesús vino a revelar lo que escapa a las religiones y las interpretaciones humanas de Dios, un Dios que llama y espera pacientemente la respuesta humana, mientras que las reglas religiosas establecidas, incluso si están dispuestas para ayudar al hombre, tenían un valor

limitado en el tiempo porque viniendo del hombre y de su cultura, estaban destinadas a cambiar. Jesús buscó promover la fe hacia lo esencial que es el encuentro personal entre el hombre y el Dios que ama y que quiere despertar en su criatura más importante, el verdadero sentido del amor con toda su frescura y su creatividad, un amor siempre nuevo, atractivo y creativo.

La complejidad del alma humana nos presenta las diversas facetas de la capacidad humana de amar en la búsqueda de Dios, para lo cual siempre ha tenido la necesidad de ser guiado en la búsqueda de este amor, el choque entre Jesús y los fariseos se debió precisamente al cierre de los fariseos hacia la libertad de amar sin ser oprimidos por reglas que no tienen nada que ver con el amor verdadero que Dios nos da.

Esta fue precisamente la razón por la cual Jesús mismo se hizo cargo de elegir entre los fariseos al más guerrero de sus apóstoles y ese es Pablo de Tarso. Sin embargo, cómo podía capturarlo y convencerlo de ponerse a su servicio si no lo arrojaba de su caballo para un encuentro personal de amor. De hecho tuvo que arrojarlo de su orgullo enraizado en sí mismo y en sus habilidades humanas y en su conocimiento, porque tenía que aprender a amar como Dios ama, era todo lo que le faltaba para ser el perfecto discípulo que Dios necesitaba para confiarle la verdadera misión de defensa y difusión de la verdad entre todos los pueblos.

En este punto, es necesario definir lo que se entiende por encuentro personal con Cristo: no se trata de conocer sus palabras y saber cómo ponerlas en práctica, o cómo armar una composición de piezas entrelazadas, para obtener un cuadro maravilloso. NO, se trata de amor y para explicarlo en términos simples y comprensibles tenemos que hablar sobre la amistad y compararla con el enamoramiento.

La amistad entre dos personas puede ser más o menos profunda, más o menos sólida, más o menos obvia, más o menos exigente, pero no es enamoramiento. Una mujer no puede amar a un amigo como ama a un compañero o a un esposo, y lo mismo para un hombre. Enamorarse es un encuentro íntimo personal que involucra profundamente al espíritu humano que termina haciendo vivir la vida de uno con el otro, en el otro y para el otro. Si no se expresa de esta forma, no es un encuentro personal y no es verdadero amor.

Cristo muriendo para todos y para darnos la vida y la salvación, hizo su encuentro personal con cada uno de nosotros y nos espera para que nosotros también podamos hacer nuestro encuentro personal con Aquel que es el amante fiel que sabe esperar nuestra decisión de ármalo para vivir con Él, en Él y para Él. ¿Qué estamos esperando?

Una vez más, los fariseos eran teológicamente muy educados y cultos y se sentían como una élite para la cual formaron una clase separada, capaz de imponerse para guiar a la gente y a los ignorante, nada de malo en esto, sino que era exactamente lo opuesto al plan de Dios que marca la paradoja por la cual a través de los humildes puede reformar la sabiduría del mundo.

Confiando en uno mismo y en sus propios méritos, el fariseo pensó en ganar santidad por medio de reglas, abundantes limosnas y servicios y buscaba un tratamiento privilegiado como recompensa por sus méritos. No hay nada más alejado de la gracia y las enseñanzas del Evangelio. Esta forma selectiva favorece las ambiciones personales y lo que Jesús llamó la hipocresía que termina por reinar.

Debido a que los vicios humanos aún resisten y no cambian, el linaje de los fariseos todavía existe y envenena a la humanidad. Por lo mismo, podemos entender por qué Jesús se niega a darles cualquier señal, porque la solicitud era pretenciosamente orgullosa.

ADVERTENCIA CONTRA LA ACTITUD DE LOS FARISEOS Y DE HERODES (Mc.8,14-21)

14 Los discípulos se habían olvidado de llevar pan y no tenían más que un pan en la barca. 15 Jesús les hacía esta recomendación: «Estén atentos, cuídense de la levadura de los fariseos y de la levadura de Herodes». 16 Ellos discutían entre sí, porque no habían traído pan. 17 Jesús se dio cuenta y les dijo: «¿A qué viene esa discusión porque no tienen pan? ¿Todavía no comprenden ni entienden? Ustedes tienen la mente enceguecida. 18 Tienen ojos y no ven, oídos y no oyen. ¿No recuerdan 19 cuántas canastas llenas de sobras recogieron, cuando repartí cinco panes entre cinco mil personas?». Ellos le respondieron: «Doce». 20 «Y cuando repartí siete panes entre cuatro mil personas, ¿cuántas canastas llenas de trozos recogieron?». Ellos le respondieron: «Siete». 21 Entonces Jesús les dijo: «¿Todavía no comprenden?».

En estos versículos, Jesús amonesta a los suyos para que no sean infectados por la levadura de los fariseos y por la de Herodes, es decir, por la adulación del poder. Eran personas sencillas que tenían que trabajar duro para comprender la situación en profundidad y no dejarse llevar por las apariencias.

Una vez más, sin embargo, se da cuenta de que está tratando con personas de corazón duro, es decir, con personas que están cerradas al entendimiento de lo que salió de sus vidas diarias, capaces de reconocer solo la apariencia de las situaciones. Ciertamente, su confianza se basó en la venida del Espíritu Santo que trabajaría en ellos para llevarlos a comprender toda la verdad.

CURACION DE UN CIEGO (Mc.8,22-26)

22 Cuando llegaron a Betsaida, le trajeron a un ciego y le rogaban que lo tocara. 23 Él tomó al ciego de la mano y lo condujo a las afueras del pueblo. Después de ponerle saliva en los ojos e imponerle las manos, Jesús le preguntó: «¿Ves algo?». 24 El ciego, que comenzaba a ver, le respondió: «Veo hombres, como si fueran árboles que caminan». 25 Jesús le puso nuevamente las manos sobre los ojos, y el hombre recuperó la vista. Así quedó curado y veía todo con claridad. 26 Jesús lo mandó a su casa, diciéndole: «Ni siquiera entres en el pueblo».

Otra sanación, esta vez hecha en dos etapas, tal vez significa que cuando uno ha tenido que vivir en la ceguera durante muchos años, necesita un período de reeducación para ver lo que se le presenta, de hecho, ve a los árboles que caminan y deduce que deben ser personas.

Esta curación también nos hace comprender el hecho de que los seres humanos debemos pasar por una o más etapas del conocimiento para comprender y asimilar las enseñanzas

que Jesús nos da, para poder salir de nuestros patrones que ciegan nuestro corazón y nuestra mente.

¿Podría este episodio tener un significado oculto? Quizás, ya que estuvo acompañado por sus discípulos, quiere que comprendamos que están dando sus primeros pasos en la fe al ver estos gestos, pero que necesitarán una nueva etapa de crecimiento en la fe para poder aceptar un Mesías crucificado.

LA PROFESION DE FE DE PEDRO (Mc.8,27-30)

27 Jesús salió con sus discípulos hacia los poblados de Cesárea de Filipo, y en el camino
les preguntó: «¿Quién dice la gente que soy yo?». 28 Ellos le respondieron: «Algunos
dicen que eres Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, alguno de los profetas». 29 «Y
ustedes, ¿quién dicen que soy yo?». Pedro respondió: «Tú eres el Mesías». 30 Jesús les
ordenó terminantemente que no dijeran nada acerca de Él.

La gente del pueblo no tenía idea de quién era Jesús en realidad y lo consideraba como otro profeta como los del pasado, y no pensaban en Él como al Mesías, porque para el pueblo el Mesías tendría que ser quien solucionara todos sus problemas. Sin embargo Jesús estaba más interesado en lo que pensaban de Él sus discípulos: El Cristo para los griegos o el Mesías para los judíos tienen exactamente el mismo significado, y quiere decir ‘’ el consagrado por Dios’’. Pedro, iluminado por el Espíritu Santo, comprende que Jesús es el salvador que el pueblo de Dios estaba esperando. No es el momento para que todos sepan y Jesús les impone silencio.

PRIMERO ANUNCIO DE LA PASION (Mc.8,31-33)

31 Y comenzó a enseñarles que el Hijo del hombre debía sufrir mucho y ser rechazado
por los ancianos, los sumos sacerdotes y los escribas; que debía ser condenado a muerte
y resucitar después de tres días; 32 y les hablaba de esto con toda claridad. Pedro,
llevándolo aparte, comenzó a reprenderlo. 33 Pero Jesús, dándose vuelta y mirando a
sus discípulos, lo reprendió, diciendo: «¡Retírate, ve detrás de mí, Satanás! Porque tus
pensamientos no son los de Dios, sino los de los hombres».

En este punto, los apóstoles saben que Jesús es el salvador, pero Él quiere también que sepan que El tendrá que sufrir mucho. Él tendrá que sufrir porque este es el destino de los pecadores que vino a salvar. Tendrá que ser rechazado por las autoridades porque este es el destino de quienes proclaman la verdad. Tendrá que rendirse voluntariamente a la muerte porque era la única manera para salvar al mundo.

En el momento en que Pedro, por su gran amor, quiere tratar de salvar la vida de Cristo y quiere verlo aceptado por el mundo, se convierte en un tentador, uno que piensa como piensan los hombre y no como piensa Dios.

CONDICIONES PARA SEGUIR A JESUS (Mc.8,34-38)

34 Entonces Jesús, llamando a la multitud, junto con sus discípulos, les dijo: «El que quiera venir detrás de mí, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga. 35 Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; y el que pierda su vida por mí y por la Buena Noticia, la salvará. 36 ¿De qué le servirá al hombre ganar el mundo entero, si pierde su vida? 37 ¿Y qué podrá dar el hombre a cambio de su vida? 38 Porque si alguien *se avergüenza de mí y de mis palabras en esta generación adúltera y pecadora, también el Hijo del hombre se avergonzará de él cuando venga en la gloria de su Padre con sus santos ángeles».*

Estos versículos están llenos de significados históricos que nos muestran cómo Dios pretende que sea el servicio hacia Él por aquellos a quienes el Señor prepara, porque es necesario olvidar sus propios planes humanos o mejorarlos para seguir a los de Dios para entrar en la vida eterna:

-Como lo hizo Abraham, que a pesar de ser viejo y cansado, obedeció el mandato de Dios que lo enviaba a una tierra extraña y desconocida. Si no lo hubiera hecho, el pueblo de Dios no existiría.

-Como lo hizo Moisés, quien aceptó guillar y liderar a un pueblo irresponsable y testarudo. Si él no lo hubiera hecho, el pueblo de Dios no habría salido de la esclavitud.

-Como lo hizo María, que aceptó tomar un camino singular que nadie entendería y en el que nadie podría ayudarle. Si ella no lo hubiera aceptado, Dios no hubiera podido venir en este mundo para salvarnos.

Tenemos que Deshacernos de nuestra existencia precaria y temporal para renacer en Dios como muchos santos conocidos y no conocidos lo han hecho en el trascurso de la historia humana, es la única manera de encontrar nuestra verdadera imagen y semejanza con Dios.

Jesús invita a la humanidad a seguir sus pasos que lo llevaron a abrazar la cruz. Para alcanzar nuestra madurez espiritual humana, debemos renunciar a nuestros castillos, que a menudo están hechos de arena; tenemos que tomar el riesgo para vivir el lado noble de la vida en lugar de perseguir sueños que solo pueden ser quimeras; buscar un estilo de vida que nos lleve a superarnos en el camino del amor; aceptar que nuestra vida puede verse como un fracaso de acuerdo con la forma de pensar del mundo.

Abrazando nuestra cruz, es decir, aceptando obedecer libremente a la voluntad de Dios, para seguir día tras día todo lo que nos propone, encontraremos ya en esta vida terrenal algo mucho más grande que lo que hemos sacrificado y seremos espíritus libres y conoceremos la verdadera felicidad y no solo espiritualmente sino también materialmente.

En estos versículos, Jesús no está hablando solamente a sus discípulos de sus tiempos históricos, sino que está dirigido a todos los hombres de todos los tiempos y en todos los lugares porque se trata de la ley para vivir una existencia humana sana. "Cualquiera que quiera salvar su vida la perderá".

Por supuesto, debemos de entender que hacer la voluntad de Dios es ciertamente lo mejor para el ser humano que no puede saber cuál es la forma correcta para realizarse a sí mismo

en Dios, ya que el padre perfecto y amoroso no lo dejará solo en alta mar a merced de sí mismo, y le hará saber reconocer los talentos que Él le ha dado para qué fructifiquen.

El cristiano que pone en práctica las enseñanzas de Cristo sin preocuparse por el juicio de los demás, siempre será criticado y atacado por los mismos cristianos que viven en hipocresía, pero siempre tendrá de su lado al Dios que todo lo puede. ¿Tú que estas leyendo, que eliges?